



Hijita, el minco está un poquito más vivible. Es posible comer con él, por más de que todavía hay que echarlo a veces de la mesa, dice menos necedades sobre los libros-cuando los va a comprar es la lidia-trata con menos grosería a Connie y ya no pide dinero a chorros, porque no le doy sino lo indispensable. Pero imagino lo que te habrá dicho de mí en cierto aspecto para que te me pongas por ahí una frase que no me heresco, hijita, ni en su mínimo contenido. Espera venir y verme vivir para juzgar. Recuerda que está ulcerado de rencor conmigo y con Connie...y como te lo he dicho, hasta con el niño de la cocinera y con la perra. Donde se le toca él responde con cólera, enfado o rencor. Espera, no has de tardar mucho en venir.

Te he dicho que tu amigo tiene gran desecho de...darme descanso. Como no se atreve a aguijarme visiblemente, encomendo a una amiga mía y da el aconsejarme este reposo absoluto, supongo que lejos de aquí, pidiéndole hacer la comisión como si partiese de ella misma. Yo se la presenté al mal sujeto, para que ella le sirviese o ayudase con consejos de que necesitaba y él la quiera ahora usar de este modo. No, no me voy a descansar, cuando se lo mande por escrito debió entender que no lo aceptaba. Si tu vienes me libraré de su malevolencia y lo harás comprender que y yo quiero de ellos solamente que me dejen vivir en paz, pues yo soy feliz con eso. Estarme en mi casa. Fue más lejos que lo dicho pero hablo de hacerme descansar por orden del Ministerio y sin que yo sepa de donde parte el descanso, la vacación. Le contesté a mi amiga que, como el asunto tendría que concederle mi jefe y únicamente él, yo le pediría a él mi descanso si lo quisiese, pues es más amigo mío que de él mismo, muchísimo más. En cierto modo, hijita, tiene alguna razón: nunca ha visto a una mujer decir NO y seguir diciéndolo. Nunca ha visto sino la adulación y yo no lo adulo, no se le ocurre que hay seres que viven de milagro, sin protectores políticos, como en el aire, sin raíces, sin afirmaciones, como en las fábulas. Y muchísimo más no comprende con su cabeza criolla, densa, que trabaja solo material de experiencia criolla. Ahora no lo veo hace dos meses y eso me da una paz.

No he de comentarte los sucesos de la Argentina y de Chile: son bastante claros y sobran los comentarios.

Hijita, supongo que mandaste todo ese dinero a Francia. Debiste mandar mucho más. No dada la inseguridad enorme de las comunicaciones. Hijita, Manuel Bianchi se comunica con Suecia porque que fácilmente, si se te ofrece piensa en él. Es, ya sabe nuestro Embajador en Londres. Supongo que por la Cruz Roja Sueca puede hacer llegar noticias o bien obtenerlas, de tu gente de Francia. Hoy leo que H. Bonnet es Ministro de Informaciones de De Gaulle-Giraud.

Me ha agitado mucho hoy la lectura de los hechos de mi tierra. Me rompi, como me ha pasado en Florencia, cuando lo de Alessandri. Tengo la impresión de que comienza allí lo de España, es decir, el final de lo de España. He escrito más por no fatigarme esta máquina tremenda de sufrir que es mi corazón. Pero te tranquiliza por Yin: está mejor. Cuando habla largue conmigo, SIN VANIDAD, ves lo inteligente que es y cobro muchas esperanzas. Es agudo y sutil y madurísimo.

Un abrazo para ti y la China de tu hijita

9 de Junio.-Dime tu apellido completo de tu madre, se me ha ido. Es por una misa para ella y para mi mamá.

[Carta] jun. 9 [a] Palma Guillén [manuscrito] Gabriela Mistral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Guillén de Nicolau, Palma

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] jun. 9 [a] Palma Guillén [manuscrito] Gabriela Mistral. [2] h. ; 27 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile